

JUAN PABLO IZQUIERDO ES OVACIONADO EN VIÑA DEL MAR

El carismático maestro chileno dirigió a la Orquesta de Cámara de Chile del CNCA, en un concierto en la Quinta Vergara con éxito de público y donde se repitió el programa realizado en diciembre pasado en Lo Barnechea.

Un rotundo éxito tanto en lo artístico como en cuanto a público asistente fue el tercer concierto veraniego en la Quinta Vergara, ciclo que organiza Fundación Beethoven. Una de las agrupaciones estables de este encuentro año a año, se reencontró con la audiencia viñamarina. Nos referimos a la Orquesta de Cámara de Chile del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes bajo la dirección del maestro titular Juan Pablo Izquierdo.

Fue una noche redonda por el atractivo repertorio, una agrupación que reúne a talentosos músicos del medio local y la presencia carismática del director, quien acertadamente introdujo las obras interpretadas de manera sencilla y didáctica. A todos estos elementos habría que agregar el atractivo visual que siempre supone ver a Izquierdo arriba del podio, lo que constituye un espectáculo en sí mismo.

El concierto comenzó con la Fantasía para Saxo y Orquesta de Heitor Villa-Lobos. Miguel Villafruela fue el eximio solista en el saxofón soprano, donde su fluido fraseo se ajustó a la perfección al trabajo orquestal. La pieza fue encarada con mucha vitalidad rítmica, con marcadas transiciones y demostrando todo el colorido brasileño de esta compacta obra maestra.

Siguieron las "Cuatro Estaciones Porteñas" de Astor Piazzolla, en arreglos que dejaba expuestos a los solistas de cada sección de las cuerdas, quienes daban la partida con una atrayente conversación musical entre los cinco, sumados al piano interpretado por Marcela Mazzini, que en los cuatro fragmentos tuvo un rol solista. La sensualidad y

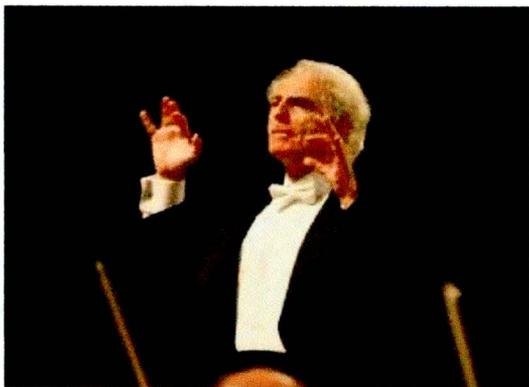
la emoción de estas piezas se resaltaba a través de cadencias bien marcadas y una relajada pero no descuidada interpretación del conjunto. Cabe destacar la labor realizada por el concertino Hernán Muñoz. Con pulcro sonido abordó expresivamente sus solos.

La orquesta se amplió para la segunda parte, alcanzando dimensiones de agrupación sinfónica para interpretar dos grandes obras del siglo XX. Primero, la Suite del ballet "El Pájaro de Fuego" de Igor Stravinsky, donde Izquierdo dirigió de memoria, demostrando un total dominio de la orquesta aumentada. Muy bien logrados fueron el Berceuse y la jubilosa fanfarria final que cierra la partitura. Mientras que la Danza Infernal de Katchei, resonó con inusitada fuerza en el anfiteatro viñamarino.

Finalmente el famosísimo "Boléro" de Maurice Ravel, otorgó una mayor familiaridad a un público donde un gran porcentaje no es habitual de las salas de concierto. El crescendo orquestal fue tratado con fineza, y se pudo disfrutar de las totales capacidades de los músicos en escena. Tras los estruendosos aplausos que recibieron los músicos, se repitieron los últimos minutos del "Boléro", esta vez con Izquierdo invitando al público a acompañar con las palmas. El entusiasmo no se hizo esperar, y el eminente director chileno recibió una ovación cerrada de despedida.

Por Álvaro Gallegos M.

16/01/2011



J. P. Izquierdo. foto munivina.

Un concierto, que dio un magnífico cierre a la **Temporada de Conciertos de la Fundación Beethoven**, que sin duda alguna, fue como es costumbre, de categoría mundial.

Gilberto Ponce (CCA).

Publicado en [Criticas](#) | [Deja un comentario](#)

